

---

**Presidencia: Ucrania**

## **945ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO**

1. Fecha: Miércoles, 6 de mayo de 2020 (por videoconferencia)

Apertura: 10.05 horas

Suspensión: 13.00 horas

Reanudación: 15.00 horas

Clausura: 16.30 horas

2. Presidencia: Embajador Y. Tsymbaliuk

Cuestión de orden: Federación de Rusia, Presidente, Estados Unidos de América

El Presidente recordó asimismo al FCS las modalidades técnicas para la celebración de reuniones mediante la tecnología de videoconferencias durante la pandemia de COVID-19 (FSC.GAL/37/20 OSCE+).

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: **DIÁLOGO SOBRE LA SEGURIDAD ACERCA DE LA COVID-19 Y SU REPERCUSIÓN EN LOS ASPECTOS POLÍTICO-MILITARES DE LA SEGURIDAD EN LA REGIÓN DE LA OSCE**

*Discurso del Secretario General de la OSCE:* Presidente, Secretario General, Croacia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Bosnia y Herzegovina, país candidato potencial que forma parte del Proceso de Estabilización y Asociación; de Islandia y Liechtenstein, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, Moldova, San Marino y Ucrania) (FSC.DEL/85/20), España (Anexo 1), Reino Unido (Anexo 2), Canadá, Azerbaiyán (FSC.DEL/89/20 OSCE+), Armenia (FSC.DEL/86/20), Estados Unidos de América (Anexo 3), Coordinador del FCS para proyectos relacionados con armas pequeñas y armas ligeras y existencias de munición convencional (Hungría) (Anexo 4), Turquía (FSC.DEL/82/20 OSCE+), Ucrania (FSC.DEL/87/20), Federación de Rusia (Anexo 5)

Punto 2 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

*Situación en Ucrania y su entorno:* Ucrania (FSC.DEL/90/20), Croacia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, Moldova, San Marino y Ucrania) (FSC.DEL/84/20), Federación de Rusia, Reino Unido (FSC.DEL/83/20 OSCE+), Canadá, Estados Unidos de América

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

- a) *Fecha límite para el Intercambio Anual de Información sobre el Planeamiento de la Defensa y para el Intercambio de información acerca del Código de Conducta sobre los aspectos político-militares de la seguridad:* Presidente
- b) *Actualización de las Guías de mejores prácticas de la OSCE en materia de armas pequeñas y armas ligeras y existencias de munición convencional:* Presidente del Grupo Informal de Amigos sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras y Existencias de Munición Convencional (Letonia)
- c) *Intercambio de información sobre armas pequeñas y armas ligeras (APAL):* Representante del Centro para la Prevención de Conflictos (Anexo 6)
- d) *Intercambio Global de Información Militar 2020:* Representante del Centro para la Prevención de Conflictos
- e) *Anuncio de Andorra en el que se comunica su no disponibilidad para presidir el Foro de Cooperación en materia de Seguridad en 2021:* Andorra
- f) *Cuestiones de protocolo:* Montenegro

4. Próxima sesión:

Miércoles, 13 de mayo de 2020, a las 10.00 horas, por videoconferencia

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ESPAÑA**

Muchas gracias, Señor Presidente:

España se alinea plenamente con la declaración de la Unión Europea.

Quisiera, además, añadir algunas breves palabras a título nacional sobre el impacto de la crisis del Covid-19 en nuestros trabajos en la OSCE, agradeciendo a la anterior Presidencia turca del FCS el modo ágil y rápido en que respondió a las nuevas circunstancias, y ofrecer algunos datos sobre el importantísimo papel que han desempeñado las FAS españolas en la gestión de la crisis:

### **Impacto de la crisis del Covid-19 en la situación de seguridad de la OSCE**

La crisis del COVID-19 posiblemente constituye la mayor amenaza a la seguridad de nuestros ciudadanos y nuestras sociedades desde la IIGM. Es un desafío global que requiere respuestas globales. También es una oportunidad para impulsar el multilateralismo efectivo e inclusivo y fortalecer la cooperación internacional. La OSCE, en tanto que la mayor organización regional del mundo y la mayor organización de seguridad en Europa puede y debe desempeñar un papel sustancial a la hora de abordar las consecuencias negativas de esta pandemia a través de su enfoque integral de la seguridad. Para preservar su relevancia, la OSCE debe redoblar sus esfuerzos para continuar cumpliendo sus mandatos, en un contexto más complejo que nunca, y al mismo tiempo ha de abrir una ventana para reflexionar sobre cómo puede contribuir de un modo determinante a los esfuerzos en curso contra la pandemia. Esta es, en opinión de España, la compleja tarea que tiene la OSCE ante sí y, en consecuencia, la de cada uno de sus órganos incluyendo, por supuesto, el Foro de Cooperación en materia de Seguridad.

Quiero por ello felicitar a la Presidencia ucraniana del FCS por dedicar este primer diálogo de seguridad de su presidencia al impacto del COVID-19 en la situación de seguridad en la región OSCE. Ante esta crisis, el enfoque comprensivo de la seguridad de la OSCE cobra una relevancia especial, pues este desafío demuestra la profunda interconexión entre todas las cuestiones y todos los actores. Ahora más que nunca resulta esencial conectar adecuadamente las reflexiones que tienen lugar en cada uno de los órganos de la OSCE.

Es por ello que, como Presidencia del Diálogo Estructurado, he querido contribuir a este esfuerzo colectivo, en consulta con la Presidencia en ejercicio albanesa, incluyendo la

cuestión del impacto del COVID-19 en la agenda de la próxima reunión del Grupo Informal de Trabajo (IWG) que tendrá lugar el próximo 4 y 5 de junio por videoconferencia. Siguiendo el enfoque que ya anuncié con ocasión de la reunión de apertura, el impacto podrá ser analizado desde una perspectiva estrictamente político-militar, pero también desde un ángulo más genérico o estratégico, que considero igualmente importante y que creo debe complementar el anterior. La crisis del COVID-19 muestra, como pocos otros desafíos a la seguridad, que la OSCE y sus órganos no pueden funcionar como un sistema de silos aislados. Hoy más que nunca, la OSCE debe funcionar como un sistema de vasos inter-comunicantes. Confío en que la sesión de Diálogo Estructurado de junio sirva para dar un seguimiento adecuado al diálogo de seguridad de hoy y que se vea posteriormente enriquecida por las contribuciones que habrán de seguir haciendo otros órganos de la OSCE.

Centrándome ahora en el ámbito estrictamente político-militar, quisiera añadir unas breves palabras sobre el papel de las FAS españolas en la gestión de la crisis.

Como saben, ésta ha tenido un impacto muy fuerte en España, donde está dejando una estela de dolor y sufrimiento muy profunda.

Para hacer frente a la crisis, el sábado 14 de marzo, un Consejo de Ministros extraordinario aprobó el Real Decreto por el que se declaraba el estado de alarma en todo el territorio nacional y por un periodo de quince días. En los días previos a la declaración del estado de alarma, las Fuerzas Armadas españolas suspendieron todos sus ejercicios y maniobras para evitar movimientos de tropas que pudieran propiciar la extensión de la enfermedad, poniendo todas sus capacidades disponibles para combatir la pandemia.

El mencionado Real Decreto especificaba que las autoridades competentes delegadas podían requerir la actuación de las Fuerzas Armadas. Establecía, además, que los militares que participasen en tareas en el marco de la crisis del coronavirus tendrían el carácter de agentes de la autoridad, complementando así la labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en la primera línea de atención ciudadana.

El 15 de marzo, las Fuerzas Armadas comenzaron a ejecutar la Operación Balmis, de medidas para la gestión de la situación de la crisis sanitaria, en todo el territorio nacional. Con el Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), como mando único, las Fuerzas armadas españolas han colaborado con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en el control y vigilancia de espacios públicos y fronteras; han desinfectado instalaciones de servicios esenciales; han reforzado las capacidades médicas civiles con la movilización de la sanidad y la farmacia militar; han ayudado a poner en marcha hospitales de campaña – destacando el levantado en el Recinto Ferial de Madrid (IFEMA), habilitado para acoger 5.500 camas y 49 puestos de Unidad de cuidados Intensivos (UCI) - y hoteles medicalizados; han transportado por vía aérea material sanitario y ayudado a distribuirlo; han trasladado pacientes entre hospitales y atendido a personas sin hogar; han protegido infraestructuras críticas; han realizado labores de ciberdefensa, entre otras múltiples tareas.

Desde el comienzo de la operación han participado en la Operación Balmis un total de 149.334 militares.

Se trata de la mayor operación de las FAS españolas en tiempos de paz, lo que da cuenta de la importancia de contar con unas FAS preparadas y dispuestas a contribuir con

todas sus capacidades a la resolución de una crisis que desafía el concepto militar tradicional de la seguridad.

Muchas gracias.

Le ruego que adjunte esta declaración al diario de la sesión de hoy.

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO**

Gracias, Señor Presidente:

Acogemos con satisfacción esta oportunidad de debatir sobre la repercusión de la COVID-19 en la situación de la seguridad en el área de la OSCE. Esta crisis mundial no conoce fronteras. Afecta a todos los Estados participantes sentados aquí hoy, atraviesa todas las dimensiones y, lamentablemente, sentiremos sus efectos durante un tiempo considerable.

Sin embargo, no son esta vez nuestros militares quienes se encuentran en primera línea de esta crisis, por lo que quisiera dedicar un momento para reflexionar sobre los valientes hombres y mujeres que están luchando contra esta pandemia en los centros médicos y hospitales de todo el mundo. Les agradecemos sus servicios y reconocemos los sacrificios que ya han hecho muchos de ellos.

Señor Presidente, en tiempos de crisis debemos unirnos. La cooperación y la coordinación nos permiten convertirnos en un factor multiplicador de fuerzas, luchando en este caso concreto contra la COVID-19 y ayudando también a detener su propagación. El compromiso y la cooperación positivos mostrados por todos los Estados asociados para coordinar el aplazamiento de las actividades de verificación es prueba de ello y demuestra que se puede lograr un consenso de forma rápida y decidida cuando existe un propósito común y compartido, manteniéndonos fieles al espíritu y los principios de la OSCE.

Pero también debemos ser conscientes de los riesgos que conlleva la COVID-19. Esta pandemia no debe distraer nuestra atención de las continuas violaciones del derecho internacional y los principios básicos de la OSCE a los que seguimos enfrentándonos. Estas cuestiones son ahora más importantes que nunca. Es fundamental velar por que los países no aprovechen la crisis actual para perseguir sus propios objetivos políticos, por ejemplo mediante nuevas violaciones de la soberanía, de la integridad territorial o de la renuncia al uso de la fuerza, así como mediante el menoscabo de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Por consiguiente, aunque el aplazamiento coordinado de las actividades de verificación es loable y necesario en las circunstancias actuales, vamos a hacer todo lo posible por mantener la transparencia militar recíproca donde y cuando sea posible. Y, en vista de que la COVID-19 pueda tener efectos sobre la disponibilidad militar, no debemos

permitir que surjan situaciones que aumenten la desconfianza y la posibilidad de que se produzcan errores de cálculo o de percepción. Unos intercambios de información claros y en los que se respeten las fechas de entrega, de conformidad con los compromisos de los Estados participantes, son esenciales para mitigar esos riesgos.

Cuando llegue el momento, tendremos todos que hacer gala de una resolución y determinación compartidas para reanudar las actividades de verificación, demostrando así el mismo nivel de cooperación y coordinación que tuvimos con la respuesta a la COVID-19.

Señor Presidente, en estos tiempos sin precedentes todos los Estados participantes deben respetar los principios fundamentales de la OSCE e involucrarse de una manera constructiva.

Sin embargo, a través de una serie de gestiones, así como la semana pasada en la sesión de apertura del FCS, nuestros colegas rusos pidieron que se pusiera fin a las maniobras en Europa y que todos los Estados asociados mostraran moderación durante esta crisis. Pero lo que hemos visto por su parte, lamentablemente, ha sido todo lo contrario. En los últimos meses y a pesar de la pandemia, Rusia ha seguido llevando a cabo actividades militares provocativas, poniendo a prueba y sondeando la preparación de los Aliados durante toda esta crisis y obligando a mantenernos alerta. Estas actividades pueden poner en peligro vidas civiles y militares y, ciertamente, no se corresponden con el espíritu de apoyo mutuo que Rusia pidió en la última sesión.

La semana pasada, condenamos enérgicamente las restricciones a las capacidades de la Misión Especial de Observación para cruzar la línea de contacto que, con el pretexto de aplicar medidas relacionadas con la COVID-19, le habían sido impuestas por las formaciones armadas que cuentan con el respaldo de Rusia, y hoy lo hacemos de nuevo. Pero también continúan los efectos negativos sobre la capacidad operativa de los organismos humanitarios y de las Naciones Unidas, y se corre el riesgo de que esta peligrosa situación se agrave aún más.

Hacemos un llamamiento a Rusia para que sus palabras vayan acompañadas de hechos, así como para que fomente la confianza por el bien común en estos tiempos de crisis.

Gracias, Señor Presidente, le solicito que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN**  
**DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Señor Presidente:

Gracias por haber organizado este Diálogo sobre la Seguridad, tan pertinente y oportuno. Los Estados Unidos expresan su apoyo al resto de Estados participantes de la OSCE en la lucha contra la pandemia global de COVID-19.

El Departamento de Estado y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos han destinado más de 600 millones de dólares estadounidenses a la asistencia sanitaria, humanitaria y económica de emergencia, además de una cantidad superior a 3.000 millones de dólares en generosas donaciones de nuestro sector privado y de organizaciones sin ánimo de lucro en todo el mundo. Permítanme dedicar un momento a reconocer la labor de nuestros trabajadores sanitarios que están en primera línea de esta pandemia, tal y como han destacado el Reino Unido y Canadá. El ejército de los Estados Unidos también desempeña un papel importante en la mitigación de la pandemia, como han demostrado muchas de nuestras fuerzas militares, incluidas las de la Alianza de la OTAN, que está implantando una movilidad aérea rápida en toda Europa para facilitar el transporte aéreo militar sin impedimentos de suministros y recursos médicos.

En lo que respecta a la atención que se dedica en este Foro a las medidas de fomento de la confianza y la seguridad en la esfera político-militar, los Estados Unidos toman nota del llamamiento hecho en marzo por la anterior Presidencia turca del FCS para que los Estados participantes se abstuvieran de realizar o aplazaran las actividades de verificación en virtud del Documento de Viena hasta que las condiciones imperantes lo permitieran. Los Estados Unidos apoyan también la solicitud, en la misma línea, del Presidente del Grupo Consultivo Conjunto de los Estados Parte en el Tratado FACE. Asimismo, acatamos la solicitud del Presidente de la Comisión Consultiva de Cielos Abiertos de que se declare una pausa operativa en los vuelos de observación hasta el 31 de mayo. Es evidente que, a corto plazo, la realización de actividades de verificación deberá ceder el paso a las inquietudes excepcionales que nos afectan en materia de seguridad pública.

Los Estados Unidos felicitan a los 40 Estados participantes que han enviado mensajes por conducto de los formatos de notificación para comunicar el estado de las actividades de verificación en sus respectivos países. La comunicación proactiva en tiempos de crisis es un

ejemplo de cómo la Red de Comunicaciones de la OSCE puede aumentar la transparencia y la confianza, incluso cuando las crisis no están relacionadas con conflictos armados o con el control de armamentos convencionales. La cooperación y moderación demostradas por los Estados participantes mediante la interrupción de sus actividades de verificación es encomiable.

Observamos que todo ello es acorde con el espíritu del Documento de Viena, que no podría haber previsto la crisis actual en modo alguno. De hecho, lo más cerca que se encuentra el Documento de Viena de abordar una pandemia global es una nota en el párrafo 30.14 acerca de los seminarios en el ámbito militar relativos a las tareas relacionadas con la OSCE, incluida la participación de las fuerzas armadas en operaciones de socorro en casos de catástrofes y emergencias, así como en la prestación de ayuda humanitaria.

En ese sentido, tomamos nota del mensaje de la Federación de Rusia del pasado 25 de marzo en el que se anunciaba una “inspección” sin previo aviso de sus Distritos Militares Occidental y Central, destinada a capacitar a sus puestos de mando y de control y a las fuerzas que llevan a cabo actividades de lucha contra epidemias. Agradecemos a la Federación de Rusia que haya proporcionado información sobre dichas maniobras, en las que aparentemente participaron 82.000 efectivos, 13.000 piezas de equipo militar y 30 aeronaves. No consideramos, sin embargo, que la realización de unas maniobras militares sin previo aviso, multitudinarias y carentes de transparencia, sea una respuesta a una pandemia mundial que fomente la confianza. Para que pueda ajustarse con mayor facilidad tanto a la letra como al espíritu del Documento de Viena, invitamos a la Delegación rusa a que informe al FCS sobre los detalles de las lecciones aprendidas y el beneficio obtenido de las citadas maniobras para la mitigación de pandemias y cuestiones conexas, ya que así todos nuestros ejércitos podrían sacar provecho de la información que compartan sobre esas buenas prácticas.

Señor Presidente:

Como bien saben usted y los Estados participantes en este Foro, mientras Rusia realizaba esa “inspección” sin previo aviso, las actividades militares estadounidenses a gran escala en Europa ya habían cesado o se habían reducido sustancialmente. Como se comunicó el 2 de abril por conducto de la Red de Comunicaciones de la OSCE, los Estados Unidos informaron a los Estados participantes de que se habían cancelado las maniobras con munición real de nuestro grupo de combate de la brigada acorazada en el marco de las maniobras militares “Defender-Europe 2020”, así como “Swift Response 2020”, las maniobras para puestos de mando de “Defender-Europe 2020”, “Saber Strike 2020” y “Allied Spirit XI”. Estas medidas se tomaron para anteponer la salud y la seguridad de nuestros ciudadanos y miembros del personal militar a cualquier otra cosa. Los Estados Unidos modificaron de manera transparente las maniobras que tenían previstas, y creemos firmemente que la transparencia es el camino para avanzar correctamente, no las inspecciones sin previo aviso.

Señor Presidente, aunque la pandemia del coronavirus haya limitado la realización de actividades militares y de verificación, los Estados Unidos encomian a los Estados participantes de la OSCE por haber seguido aplicando, en gran parte, medidas de fomento de la confianza y la seguridad tales como el Intercambios anual de información acerca del Código de Conducta y el Intercambio Global de Información Militar. Agradecemos a los Estados participantes que ya han presentado su información anual y esperamos con interés

recibir la información de aquellos que aún no han finalizado el proceso. Entendemos que a causa de la COVID-19 se puedan dar algunos retrasos razonables a la hora de presentar esta información anual, incluso en nuestro propio caso.

Señor Presidente:

Permítanos reflexionar un momento sobre las implicaciones más amplias derivadas del hecho de que muchos Estados participantes, incluidos los Estados Unidos, apliquen medidas temporales para frenar la propagación de esta enfermedad. Déjeme subrayar que en ningún caso los gobiernos deben aprovechar esta pandemia para vulnerar las libertades fundamentales y los procesos democráticos. Creemos que la OSCE debe desempeñar un papel único de apoyo a las naciones en sus esfuerzos por mantener un equilibrio entre la protección de la salud pública y el cumplimiento de los compromisos del Acta Final de Helsinki, y consideramos que se trata de una cuestión de seguridad transversal que merece la pena seguir debatiendo. Si bien la mayoría de Estados participantes está cooperando con un espíritu de transparencia, hacemos un llamamiento a ciertos responsables perniciosos para que pongan fin a la difusión intencionada y sin escrúpulos de desinformación y falsedades, que no es, ni más ni menos, que una forma de guerra híbrida en tiempos de crisis mundial.

En este contexto, permítanme también señalar que los Estados Unidos siguen profundamente preocupados por el hecho de que los procedimientos de cuarentena sean utilizados como excusa para obstaculizar el mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania en las zonas no controladas por el Gobierno. Hablaremos de esta cuestión en el punto dedicado a las declaraciones generales, pero se debe destacar que la dirección de la Misión ha demostrado que puede funcionar de manera segura, tanto para su propio personal como para los ciudadanos de Ucrania, para cuya protección fue concebida, y se le debe conceder el pleno acceso y la libertad de circulación que precisa para cumplir su mandato.

Para terminar, Señor Presidente, los Estados Unidos esperan con impaciencia poder regresar a la normalidad, algo que deseamos todos. Divisamos un futuro en el que la COVID-19 haya sido derrotada y esperamos salir de esta crisis habiendo sido sometidos a una dura prueba, pero más fuertes. Como demuestra el Diálogo sobre la Seguridad de hoy acerca de la COVID-19, y como ejemplifica también el sólido intercambio de información realizado a través de la Red de Comunicaciones de la OSCE, el FCS, el control de armamentos convencionales y las medidas de fomento de la confianza y la seguridad siguen desempeñando un papel importante en el mantenimiento y el fomento de la confianza en el área de la OSCE, incluso en estos tiempos difíciles.

Gracias, Señor Presidente. Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DEL COORDINADOR DEL FCS PARA PROYECTOS  
RELACIONADOS CON ARMAS PEQUEÑAS Y ARMAS LIGERAS Y  
EXISTENCIAS DE MUNICIÓN CONVENCIONAL (HUNGRÍA)**

Estimado Presidente,  
Excelencias,  
Estimados colegas:

Permítanme señalar que el tema del Diálogo sobre la Seguridad de hoy es ciertamente oportuno y que los intercambios de opiniones han sido sumamente reveladores.

El Secretario General ya se ha referido a la cuestión de los proyectos de asistencia técnica de la OSCE en materia de armas pequeñas y armas ligeras (APAL) y existencias de munición convencional (EMC). En mi calidad de Coordinador del FCS para proyectos relacionados con armas pequeñas y armas ligeras y existencias de munición convencional, me gustaría arrojar más luz a esta cuestión añadiendo algunas observaciones en relación con las repercusiones de la COVID-19 en estos proyectos de asistencia extrapresupuestarios.

La Secretaría y las operaciones sobre el terreno de la OSCE están llevando a cabo actualmente 16 proyectos de asistencia práctica en todas las regiones de la Organización, en los cuales se aborda una amplia gama de riesgos de seguridad y protección relacionados con las APAL y las EMC.

No hay una respuesta inequívoca, o un simple “sí o no”, a la pregunta de si la crisis de la COVID-19 está afectando a los proyectos de asistencia práctica en materia de APAL/EMC. De la misma manera, tratar de definir su repercusión en este momento concreto solo generaría una imagen muy difusa.

Lo que sí puedo decir es que en este período relativamente breve (concretamente, durante los tres últimos meses) la pertinencia y la coherencia de los proyectos de asistencia en materia de APAL/EMC no han variado. Estos proyectos dan respuesta a solicitudes de asistencia presentadas y están en consonancia con la base normativa de la OSCE, incluidas las mejores prácticas de la Organización en materia de APAL y munición convencional.

Sin embargo, lo que ha cambiado son los niveles de efectividad en la ejecución, así como en la identificación y desarrollo de proyectos tras la presentación de solicitudes de

asistencia por los Estados participantes de la OSCE. ¿Cómo vamos a verificar una solicitud de asistencia si los expertos externos no pueden viajar al Estado solicitante? ¿Cómo vamos a llevar a cabo actividades de capacitación diseñadas para la transferencia de experiencia y aptitudes prácticas si los capacitadores y los participantes no pueden reunirse? ¿Cómo se van a mejorar las infraestructuras de APAL/EMC si los contratistas de la OSCE no tienen acceso a los emplazamientos de los proyectos?

Por todo ello, en este momento concreto de la crisis los directores de programas/proyectos de la OSCE están respondiendo mayormente a los retos antes enunciados mediante la reprogramación de actividades de proyectos, sin apenas cambios significativos en sus presupuestos. En apoyo de esta cuestión, la OSCE ya ha enviado solicitudes a los donantes para que prorroguen sus promesas de contribuciones. Por ello les pido comprensión y flexibilidad a la hora de responder a estas solicitudes.

La prolongación de la crisis de la COVID-19 está dando lugar a repercusiones aún más graves en los proyectos, sobre todo, en detrimento de los resultados y beneficios más amplios que generan estos proyectos. En cuanto a la definición de los riesgos concretos, algunas de las posibles consecuencias a largo plazo podrían ser:

- Riesgos para la seguridad y la protección: mayor disponibilidad de APAL para la delincuencia organizada y el terrorismo, disminución de la seguridad y gestión de fronteras, pérdida de vidas humanas en caso de explosiones imprevistas en lugares de almacenamiento de municiones;
- Riesgos financieros y económicos: reducción de la capacidad de ampliar la financiación de los donantes, posible expiración de las promesas de los donantes, reducción de los flujos de financiación en apoyo de los proyectos de asistencia práctica en materia de APAL/EMC;
- Riesgos medioambientales: aumento del riesgo de contaminación del agua y el suelo en caso de explosiones en lugares de almacenamiento de APAL/EMC/componentes de combustible para cohetes de alta toxicidad;
- Riesgos estratégicos y relacionados con la reputación: reducción de la capacidad de aumentar la eficacia y la efectividad de la OSCE en la aplicación de las normas, principios y medidas prácticas en el ámbito de las APAL/EMC.

Sin embargo, no debemos caer en el pesimismo absoluto porque, si bien esta situación presenta muchos desafíos, también ofrece nuevas oportunidades. Por ejemplo, la ampliación del uso del aprendizaje electrónico en el marco de los proyectos prácticos de la OSCE en materia de APAL/EMC pasará ahora a ser una práctica habitual. Esto podría incluso contribuir a la reducción de costes a largo plazo y, para muchos Estados participantes y Socios para la Cooperación de la OSCE, a una mayor concienciación sobre la accesibilidad del acervo de conocimientos de la Organización en el ámbito de las APAL/EMC.

Para concluir, quisiera expresar mi satisfacción por la continuidad de la labor de los proyectos de la OSCE en materia de APAL/EMC en esta extraordinaria situación. Estos proyectos proporcionan asistencia técnica, práctica y tangible a los Estados participantes de

la OSCE, generando a todas luces un cambio positivo sobre el terreno y en un período de tiempo relativamente corto.

Señor Presidente:

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera señalar a la atención de las delegaciones la Sinopsis al 31 de marzo de 2020 sobre la situación de los proyectos en materia de APAL y munición convencional en la OSCE, distribuida el 21 de abril de 2020 con el número de referencia FSC.GAL/38/20. Si los distinguidos Estados participantes necesitan más información al respecto, su Coordinador y la Sección de Apoyo al FCS están a su entera disposición.

Les agradezco su atención y solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Nos sumamos a nuestros colegas en su agradecimiento a la Presidencia ucraniana por haber propuesto el debate en el Foro sobre la repercusión de la COVID-19 en los aspectos político-militares de la situación de la seguridad en el área de la OSCE. Damos la bienvenida al Secretario General de la OSCE, Sr. Thomas Greminger, y le agradecemos su declaración.

Señor Presidente:

En primer lugar, me gustaría manifestar a todas las distinguidas delegaciones nuestra solidaridad en la lucha contra el coronavirus.

Esta pandemia es una prueba de resistencia sin precedentes para los Estados participantes de la OSCE. No hablamos únicamente de nuestra capacidad de contrarrestar la propagación del virus de manera eficaz, sino también de nuestra capacidad, al llevar eso a cabo, de preservar la dignidad, la decencia, el cooperativismo y el resto de cualidades superiores inherentes a la sociedad humana.

Creemos que sería útil que en la sesión del Foro de hoy centráramos la atención no solo en el intercambio de información sobre los esfuerzos nacionales para combatir la pandemia, sino también en la preparación de un orden del día unificador y positivo para toda el área de la OSCE, que aborde la manera de ampliar las esferas de cooperación y de esbozar posibles formas de trabajar juntos. Un enfoque como ese demostraría la madurez de nuestra Organización y constituiría un ejemplo de planteamiento responsable para resolver un problema sumamente espinoso. Y el debate, en líneas generales, se ha desarrollado precisamente en ese sentido.

Lamentablemente, algunas de las declaraciones escuchadas hoy han dejado en nosotros una impresión desalentadora. No deja de sorprendernos el cinismo con el que las delegaciones aludidas aprovechan el tema del coronavirus para librar una guerra de información. Observamos que sus argumentos están impulsados por el deseo flagrante de culpabilizar a otros y desviar la atención de sus propias sociedades y de la comunidad internacional hacia la búsqueda de un “enemigo externo”.

Nos hemos quedado atónitos ante los esfuerzos de los medios informativos de algunos Estados participantes de la OSCE y de ciertos altos funcionarios, cuyo objetivo es acusar a nuestro país de participar en una especie de campaña de “desinformación” en relación con la pandemia de coronavirus, de supuestamente intentar abrir una brecha entre los países o causar estragos de cualquier tipo. En particular, hemos pedido al Departamento de Estado de los Estados Unidos de América que aporte pruebas que sustenten tales afirmaciones, pero no hemos recibido ninguna explicación plausible, y mucho menos pruebas.

Resulta fácil comprobar que tales campañas tienen su origen en círculos gubernamentales occidentales y en medios occidentales. Se pusieron en marcha instantáneamente, por ejemplo, tan pronto como circuló la noticia de la ayuda rusa a Italia y los Estados Unidos en relación con la pandemia, o tan pronto como China demostró su eficacia en la lucha contra el virus y comenzó a aumentar su asistencia a muchos países del mundo.

En cuanto a su decisión de prestar ayuda a otros países, Rusia se basó en razonamientos sencillos. En los Estados Unidos por ejemplo, y concretamente en Nueva York, la propagación del virus se estaba acercando al pico. En consecuencia, los pacientes, los médicos y el personal sanitario necesitaban urgentemente una gran cantidad de productos médicos, incluido equipo y suministros sanitarios. Por eso nos pareció correcto tender una mano amiga y enviarles un volumen considerable de esos productos. Lo hicimos sin imponer condiciones, es decir, sin exigir ni esperar nada a cambio. Hemos tomado nota y agradecemos la propuesta estadounidense de que si llegara el momento en que fuéramos nosotros quienes necesitáramos asistencia, los Estados Unidos vendrían en nuestra ayuda.

Es ciertamente triste que algunos países estén tratando ahora de introducir la geopolítica en el contexto de la pandemia, en un escenario en el que lo esencial es salvar la vida de las personas, proporcionarles las medicinas y alimentos necesarios, y adoptar las medidas que se requieren desde el punto de vista de la salud pública. El mundo se encuentra ante una situación sin precedentes. Se están destruyendo las perspectivas vitales de las personas; algunas incluso están perdiendo sus propias vidas. Ante semejante telón de fondo, no llegamos a entender la reacción de algunos miembros de la Alianza ni sus valoraciones negativas sobre la ayuda humanitaria plenamente pacífica procedente de Rusia. Me gustaría destacar que nuestra ayuda a la población de un país concreto no afecta en absoluto a la unidad de la OTAN. Consideramos irresponsable y poco edificante polemizar en tales términos sobre actuaciones que son totalmente razonables y justas en una situación de tragedia humana universal.

Señor Presidente:

Nuestro país participa activamente en los esfuerzos colectivos para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias. A estas alturas, todo el mundo entiende que la humanidad solo podrá estar a la altura de este desafío sin parangón en la era moderna si trabajamos todos juntos. Nosotros estamos haciendo muchas cosas dentro de la propia Rusia y también nos estamos esforzando por ayudar a otros Estados lo mejor que podemos.

Consideramos los intentos de lanzar acusaciones extravagantes contra Rusia como una continuación indecorosa de la rusofobia “abrazada” por determinadas fuerzas políticas.

No les preocupa lo más mínimo lo que realmente se necesita ahora, en esta difícil coyuntura para todo el mundo.

El debate de hoy, concretamente la declaración a título nacional de la Delegación de Ucrania (a la que responderemos de forma detallada cuando examinemos el siguiente punto del orden del día), ha demostrado lamentablemente y con bastante claridad la peligrosa tendencia de introducir este tipo de ideas en la plataforma del Foro. A ese respecto, nos vemos obligados a expresar una vez más nuestra preocupación por el futuro de los debates sobre cuestiones de la seguridad paneuropea. Instamos a nuestros colegas a que retomen los debates profesionales y que los liberen de cualquier evaluación oportunista y politizada.

Un ejemplo de enfoque constructivo a la hora de evaluar la situación a la luz de la pandemia y su repercusión en los aspectos político-militares de la seguridad lo encontramos en la conversación telefónica mantenida hace unos días por el Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, el General Valery Gerasimov, y el Comandante Supremo Aliado de la OTAN en Europa, el General Tod Wolters. El carácter profesional de su conversación no dio pie al uso de términos tales como “propaganda” o “desinformación”.

Señor Presidente:

Hoy en día, el mundo entero está preocupado por la amenaza de una epidemia que tiene atrapados a más de 180 Estados. Según estimaciones de organizaciones médicas y sanitarias internacionales, el número total de personas infectadas en el mundo se acerca a los 4 millones. Tenemos absolutamente claro que solo aunando esfuerzos podremos proteger de manera fiable a las personas contra la pandemia. Las fuerzas armadas participan también en esta tarea.

En Rusia está emergiendo una situación complicada. Sin embargo, se están tomando todas las medidas necesarias. Desde el 12 de marzo, un grupo de tareas especializado está trabajando para prevenir la propagación de la infección por coronavirus en las fuerzas armadas rusas. Para el 15 de mayo, 16 nuevos centros médicos modulares con una capacidad total para 1.600 camas estarán operativos en diversas regiones de nuestro país en dos etapas que se coordinarán desde el Ministerio de Defensa. Se está controlando la salud del personal militar en las academias militares, en las unidades militares y en los organismos del Ministerio de Defensa. Se ha hecho acopio de suministros esenciales de medicamentos, equipos de protección individual y productos sanitarios.

El carácter repentino de este brote mundial de COVID-19 y la magnitud imprevisible de sus consecuencias hacen que sea esencial mejorar la preparación de las fuerzas armadas para llevar a cabo una amplia gama de medidas de control de la enfermedad, que incluyen medidas de cuarentena y tratamiento, así como la desinfección de distritos y locales diversos en las zonas donde se haya identificado un gran número de personas infectadas.

Con ese fin, en cumplimiento de una decisión del Comandante en Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, del 25 al 28 de marzo se llevó a cabo una inspección sin previo aviso con objeto de evaluar la preparación de las tropas para realizar tareas de contención de situaciones de emergencia surgidas a raíz de una amenaza de propagación de enfermedades víricas.

En los ejercicios de adiestramiento participaron unidades de mando y control militar; formaciones y unidades militares de los Distritos Militares Occidental y Central; las Fuerzas Aeroespaciales Rusas; las Tropas de Misiles de Designación Estratégica Rusas; tropas de protección nuclear, biológica y química; tropas de ingenieros; y organizaciones de apoyo médico subordinadas al mando central.

Queremos destacar que no se realizaron maniobras con munición real ni lanzamientos de misiles durante la citada inspección sin previo aviso. Los ejercicios de adiestramiento fueron de índole meramente médico-humanitaria, por lo que no se incluían en el ámbito de aplicación de las disposiciones del Documento de Viena 2011. No obstante, nuestro país demostró transparencia y distribuyó la notificación pertinente (CBM/RU/20/0025/F41/O) por conducto de la Red de Comunicaciones de la OSCE. Cabe señalar, en particular, que este ejercicio fue notificado a los agregados militares de todos los Estados y que en el sitio web oficial del Ministerio de Defensa ruso se brindaba información detallada sobre cada una de las jornadas de los ejercicios de adiestramiento.

Teniendo esto presente, quisiéramos responder a la declaración del representante del Reino Unido, que ha aprovechado su debut en el Foro para proferir un ataque politizado y beligerante, en el que afirmaba sin fundamento que “a pesar de la pandemia, Rusia ha seguido llevando a cabo actividades militares provocativas, poniendo a prueba y sondeando la preparación de los Aliados durante toda esta crisis y obligando a mantenernos alerta”. Lo absurdo de estas insinuaciones no merece comentario alguno. Sin embargo, lo que realmente nos pone en alerta es esa noción descaradamente agresiva de que la Alianza considere necesario mantener su preparación para el combate contra Rusia. Ese tipo de retórica es absolutamente inaceptable en la OSCE, una Organización cuyo principal objetivo es fomentar la cooperación y el diálogo en aras del fortalecimiento de la confianza y la seguridad. Esperamos que, de ahora en adelante, el representante del Reino Unido evite ese tono de enfrentamiento y no olvide los principios básicos de la OSCE.

Señor Presidente:

Rusia se solidariza con todos aquellos que han sufrido el azote del coronavirus y hará todo lo posible por prestar asistencia. En respuesta a los llamamientos hechos por dirigentes de una serie de Estados extranjeros, hemos prestado asistencia práctica en la lucha contra la pandemia a las poblaciones de Italia, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Armenia, Belarús y a muchos otros países de diferentes partes del mundo.

De conformidad con la decisión del Presidente de Rusia, se lograron crear en un espacio muy breve de tiempo unidades especializadas de las fuerzas armadas rusas, entre ellas, brigadas formadas por personal médico y paramédico, y especialistas en protección biológica. Las aeronaves de transporte de las Fuerzas Aeroespaciales Rusas trasladaron a nuestros especialistas a los países mencionados, donde están haciendo todo lo posible por ayudar en tareas humanitarias.

Los esfuerzos de los epidemiólogos rusos en Italia son un ejemplo gráfico y muy fructífero de la asistencia prestada por nuestro país en una fase extremadamente crítica de la evolución de la situación epidemiológica, que se caracterizó por el gran número de víctimas de la enfermedad. Rusia tomó esa decisión motivada por los sentimientos más nobles y humanos, y prestó ayuda de forma desinteresada y cooperativa.

Los especialistas rusos han realizado una contribución práctica a la mejora de los indicadores de la pandemia en Serbia, donde los valores correspondientes han empezado a disminuir de manera continuada, según informan las autoridades del país. El Gobierno de Serbia también ha agradecido el hecho de que se prestara ayuda a la República Srpska, en Bosnia y Herzegovina.

Los Estados Miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) están buscando mecanismos eficaces para prevenir y combatir el coronavirus. En el Centro de Gestión de Crisis de la OTSC se llevaron a cabo consultas por videoconferencia con jefes de servicios médicos militares sobre la adopción de medidas preventivas en las fuerzas armadas y la cooperación con las autoridades de salud pública, en particular sobre el tratamiento de pacientes muy graves.

El 23 de marzo, en vista de la rápida propagación de la COVID-19 en todo el mundo, el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, hizo un llamamiento a las partes en los conflictos armados regionales con objeto de que pusieran fin de inmediato a los enfrentamientos armados, introdujeran regímenes de alto el fuego y decretaran “pausas humanitarias”. Rusia apoyó ese llamamiento. A medida que la situación epidemiológica mundial se ha ido deteriorando, las partes en conflicto de muchos países han acabado teniendo en cuenta el llamamiento del Secretario General. Se ha observado una disminución en la virulencia de los combates en Camerún, Colombia, Myanmar, Sudán, Sudán del Sur, Afganistán y Filipinas. La situación en Siria se está estabilizando. Pero al mismo tiempo, no son pocos los países donde no cesan las cruentas hostilidades. Y en algunos casos, la pandemia se ha convertido incluso en un pretexto para nuevos actos beligerantes. Concretamente, las fuerzas de seguridad ucranianas siguen bombardeando intensamente el territorio de determinadas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, causando con ello víctimas entre la población civil.

En cuanto a la libertad de circulación en Donbass de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania durante la epidemia, advertimos una vez más sobre el riesgo de politizar esta cuestión. Todos los arreglos necesarios para la labor de la Misión se pueden establecer a través de contactos con las autoridades locales, unos contactos que la Misión debe desarrollar de conformidad con su mandato y en interés de la paz y la seguridad en la región.

También queremos llamar la atención sobre el hecho de que la OSCE haya paralizado las actividades sobre el terreno en la mayoría de sus misiones. Aunque la labor de la Misión Especial de Observación siga su curso, más de 150 miembros de su personal han abandonado Ucrania y regresado a sus países de origen debido a la pandemia. Obviamente, se están tomando medidas en todas partes para evitar la infección de los especialistas que trabajan en las operaciones sobre el terreno. Por consiguiente, instamos a no exacerbar las emociones en torno a la decisión adoptada por las autoridades de determinadas zonas de Donbass sobre la introducción de medidas preventivas en lo que respecta al cruce de la línea de contacto en la zona de enfrentamiento armado.

También señalamos la necesidad de que la Misión preste más atención a las zonas situadas tras la retaguardia de las fuerzas armadas ucranianas. Durante la pandemia, es especialmente importante vigilar las rutas utilizadas por el Gobierno de Ucrania para

transportar armas hacia la línea de contacto. El objetivo de esta vigilancia es activar una alerta temprana sobre cualquier escalada, evitando de esa manera más víctimas y más destrucción.

Señor Presidente:

El debate de hoy ha puesto de manifiesto que las fuerzas armadas de los Estados participantes de la OSCE están siendo utilizadas por los gobiernos nacionales para participar activamente en los esfuerzos para combatir la COVID-19. Es comprensible que la prestación de asistencia específica a la población civil sea ahora la prioridad absoluta. Teniendo eso en cuenta, la Federación de Rusia propuso a varios países de la OTAN que durante la pandemia se suspendieran las maniobras y actividades militares. Planteamos esa cuestión para su examen motivados por la importancia de crear una atmósfera propicia para la lucha contra la amenaza real asociada con la propagación del coronavirus, y motivados también por la necesidad de liberar las fuerzas y medios requeridos por los Estados para llevar a cabo las tareas más urgentes. También merece atención el hecho de que la pandemia ha confirmado la pertinencia práctica de todos los instrumentos de cooperación internacional, incluida la cooperación militar.

Señor Presidente:

En los próximos días del mes de mayo se celebrará el 75° aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, que fue la culminación de los colosales esfuerzos de muchos países y pueblos, y que exigió enormes sacrificios a millones de soldados y civiles. Rendimos homenaje a la memoria de su valentía y coraje.

Lamentablemente, nos vemos obligados a señalar que la declaración del Representante Permanente de los Estados Unidos ante la OSCE, Sr. James S. Gilmore III, pronunciada en el marco de los debates de la sesión del Foro celebrada el 29 de abril, fue un mal ejemplo del arte de la diplomacia. En su intento de interpretar libremente el contenido de la declaración conjunta del Presidente de la Federación de Rusia y el Presidente de los Estados Unidos de América con motivo del 75° aniversario del encuentro de las tropas soviéticas y estadounidenses a orillas del Elba, restó importancia a ese documento de una manera evidente y se olvidó de las normas básicas de la diplomacia y la ética elemental, mientras adoptaba el tono típico del que pronuncia una conferencia. El 6 de mayo, el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso publicó un comentario en respuesta a su declaración.

Instamos a los representantes estadounidenses a que “dejen de lado las diferencias, fomenten la confianza y cooperen en favor de una causa mayor”, tal y como figura en la declaración conjunta. Algo que también es pertinente en el contexto de los debates sobre el tema de la sesión de hoy en el Foro.

Gracias, Señor Presidente.

Solicito que la presente declaración se ajunte al diario de la sesión de hoy.

---

**945ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 951, punto 3 c) del orden del día

## **DECLARACIÓN DEL REPRESENTANTE DEL CENTRO PARA LA PREVENCIÓN DE CONFLICTOS**

El Centro para la Prevención de Conflictos (CPC) desea informar a los Estados participantes acerca de las últimas novedades en relación con los modelos de informes sobre armas pequeñas y armas ligeras (APAL). Para empezar, permítanme recordar que el modelo de informe utilizado en el intercambio de información de la OSCE “Para la aplicación del Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras y sus decisiones suplementarias” se armonizó en 2017 con el modelo de informe “Sobre la aplicación del Programa de Acción en materia de APAL” de las Naciones Unidas. Esto se hizo para aliviar la carga que soportan los Estados participantes respecto a la presentación de informes. Además, se creó la herramienta de presentación de informes en línea para los Estados participantes, con lo que se facilitó el envío electrónico y simultáneo de información tanto a la OSCE como a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA).

El CPC desea anunciar que las Naciones Unidas han introducido recientemente una serie de cambios en su modelo de informe acerca del Programa de Acción sobre las armas pequeñas y ligeras, con objeto de reflejar los resultados de la Tercera Conferencia de Examen de las Naciones Unidas (RevCon3). El modelo actualizado de las Naciones Unidas ha sido reestructurado y complementado con nuevas preguntas sobre cuestiones como los planes de acción nacionales, la desviación y las buenas prácticas en la esfera del mercado, el rastreo y la destrucción. Se ha desarrollado con mayor grado de detalle la cuestión de la asistencia internacional y también se amplían los aspectos relativos al género.

El CPC colaborará con los Estados participantes para armonizar de manera inmediata los modelos de la OSCE y la UNODA, a fin de volver a sincronizar la presentación simultánea de informes sobre APAL. El CPC está dispuesto a presentar esta cuestión de una manera más pormenorizada en una próxima reunión del Grupo Informal de Amigos sobre APAL y EMC.

El CPC quisiera aprovechar esta oportunidad para señalar a su atención el hecho de que, de conformidad con el Documento de la OSCE sobre APAL, los Estados participantes deben facilitar actualizaciones anuales en relación con el intercambio único de información sobre APAL, utilizando el actual modelo de informe de la OSCE “Para la aplicación del Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras y sus decisiones suplementarias”, tal y como se comunicó en el documento FSC.GAL/46/20 de 5 de mayo

de 2020. Según la última revisión de la información enviada, varios Estados participantes no han vuelto a presentar dichas actualizaciones desde 2016, algunos incluso desde 2002, como puede verse en el cuadro 15A de nuestra sinopsis trimestral, que también se envió como información adicional del documento antes mencionado, que se distribuyó ayer.

Permítanme concluir invitando a los Estados participantes a que también presenten a las Naciones Unidas sus informes nacionales sobre armas pequeñas y armas ligeras, ya que esos informes se utilizarán para los preparativos de la Séptima Reunión Bienal de Estados, que ha sido aplazada a causa de la pandemia de COVID-19.

Estimado Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias por su atención.